

“Respuestas de la UE frente a la crisis democrática y de derechos humanos en Honduras”

Parlamento Europeo, 24 de febrero, Bruselas

Palabras de Conclusión de la Conferencia

Por Martin Wolpold-Bosien, FIAN Internacional

Hoy hemos discutido temas substanciales y de trascendental importancia para Honduras, para la democracia en América Latina y las relaciones entre la Unión Europea y América Central. Quisiera resumir las principales conclusiones en los diez puntos siguientes:

1. Se ha constatado y reiteradamente reconocido el papel importante de la Resistencia contra el Golpe de estado en Honduras, como movimiento principal que ha luchado con mucha valentía y pacíficamente para restaurar la democracia, y que se ha visto reprimida por las fuerzas del gobierno golpista. Es un movimiento extraordinario e inédito que con mucha razón ha cobrado mucha atención y un alto grado de reconocimiento a nivel internacional.
2. También cabe destacar el reconocimiento del movimiento de derechos humanos que con mucha valentía y precisión ha documentado, y por tanto visibilizado las violaciones de derechos humanos que se han cometido desde el 28 de junio. Su labor ha sido fundamental para informar a la comunidad internacional sobre las múltiples formas de violencia y represión emprendidas contra aquellas personas que se han opuesto a l golpe de estado.
3. Asimismo, se ha subrayado la importancia de la condena unánime de la comunidad internacional contra el golpe de estado en Honduras, lo que se ha reconocido hoy mismo como una importante postura, con la cual también las políticas internacionales relacionadas con Honduras deben ser coherentes.
4. Se ha observado en los pronunciamientos de varios representantes de las instituciones europeas, que hay una tendencia preocupante hacia un cambio substancial en las políticas europeas para con Honduras, lo que ha sido denominado hoy como “reconocimiento tácito” o reconocimiento fáctico” de un gobierno de Porfirio Lobo.
5. La lógica de la mencionada “Realpolitik”, que según voces importantes de las instituciones europeas invoca una forma realista y pragmática de tratar a Honduras desde el ámbito internacional, conduce a la pregunta de qué realidad hablamos hoy. Aquellos que proponen el “olvido y perdón” precisamente intentan desconocer lo que ha sido la realidad de la represión, niegan la realidad de las violaciones graves de derechos humanos. Cualquier política realista tiene que partir de los hechos, de los crímenes claramente documentados, de la persecución y las múltiples violaciones de derechos humanos: debe reconocer la realidad en

Honduras, no ignorarla. Si la comunidad internacional, en particular la Unión Europea, no considera esta realidad, corre el riesgo de hacerse cómplice de aquellos esfuerzos en Honduras que quieren garantizar su impunidad.

6. Hablando de fondo de los conceptos básicos que hoy han sido mencionados, reconciliación, verdad, justicia, democracia; es imposible una reconciliación sin reconocer la verdad, es imposible restaurar la democracia sin restaurar la justicia. Por lo tanto, la búsqueda de la verdad es imprescindible, y ha sido documentado hoy de nuevo, cual ha sido el rol de Porfirio Lobo en los meses después del golpe de estado, cuál ha sido el papel de la Corte Suprema de justicia y del Ministerio Público. No podemos obviar la verdad que han explícitamente apoyado al régimen de Micheletti, nunca condenaron, más bien intentaron justificar el golpe de estado y la represión correlacionada. ¿Cómo puede aplicarse la Justicia, cuando no hay investigación alguna sobre los asesinatos y múltiples violaciones de derechos humanos, como lo han documentado hoy de nuevo las organizaciones naciones e internacionales de derechos humanos, y como lo confirma de manera impresionante el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. ¿Qué entendemos por democracia y elecciones transparentes y democráticas, cuando éstas, como pudimos constatar estando en el país, se realizaron en un clima de miedo y terror, de asesinatos selectivos, y amenazas e intervenciones directas contra los medios de comunicación que cuestionaron el golpe de estado? De nuevo, la comunidad internacional, siguiendo una ruta de política realista, no debe ignorar los hechos documentados y el continuismo evidente entre el gobierno de facto de Micheletti y él de Porfirio Lobo.

7. Desde la redes europeas y organizaciones internacionales que hemos convocado esta conferencia, queremos respaldar clara y decididamente la demanda por una política europea en relación a Honduras que sea coherente y consecuente: a) con sus propios valores, ya que nosotros en la historia europea hemos aprendido dolorosamente que no es posible la reconciliación sin conocer la verdad, que cualquier reconciliación parte de un reconocimiento de las víctimas y de sus derechos violados; b) que sea coherente con sus obligaciones de derechos humanos, que también fue mencionado, que la consecuente aplicación de la promoción y protección de derechos humanos no es algo deseable, sino un marco obligatorio para las políticas exteriores de la Unión Europea; y c) que sea coherente con las mismas políticas de la UE en relación al proceso de San José desde 1984, con el cual la Comunidad Europea apoyó con mucha inversión en el proceso de paz y la recuperación de las democracias en la región centroamericana.

8. Ha sido calificado como un error político, como un acto de incoherencia, el hecho de que la Unión Europea convocara en este momento a la ronda de negociación para el Acuerdo de Asociación con América Central, invitando también a Honduras. Cabe retomar el hecho interesante, que en estos días en la sesión del Grupo de Río en Cancún no invitaron a Honduras, ya que sigue excluido de la OEA. Porqué entonces invita la unión Europea a Honduras para la ronda de negociaciones del Acuerdo de Asociación en Bruselas? ¿Porque tanta prisa? ¿O será que la Unión Europea ya ha evaluado el trabajo de la Comisión de Verdad, antes de que haya iniciado sus labores? El plan de querer firmar el Acuerdo de Asociación en mayo del corriente en Madrid, no permite una valoración prudente de los avances y retrocesos en Honduras, que por lógica debería ser el paso previo antes de reconocer o no un gobierno de Porfirio Lobo. No se ha dado ninguna ruptura entre la gestión de Micheletti y de Porfirio Lobo, y no hay razón porque

reconocer el nuevo gobierno sin que muestra que en serio va en contra de la impunidad, a favor de una reconciliación basándose en el reconocimiento de la verdad y de los derechos de las víctimas.

9. Por lo tanto, la Unión Europea debería, a partir de lo discutido de hoy:

a) insistir en la investigación y persecución de las violaciones de derechos humanos y de los delitos políticos cometidos desde el 28 de junio;

b) observar con precaución el desarrollo del establecimiento de la Comisión de la Verdad, ya que hasta la fecha no se ha visto que cumpla con los estándares mínimos tal como ha sido expuesto por organismos internacionales de derechos humanos: es necesaria una Comisión de Verdad, pero hay dudas serias de si la propuesta merecerá este nombre;

c) insistir en la depuración de las instituciones del Estado de todas las personas comprometidas en el golpe o en su interés de querer darles visos de legalidad;

d) apoyar a que se establezca por medio de un diálogo serio y sincero con la Frente Nacional de Resistencia Popular, un acuerdo nacional para el retorno a la democracia en Honduras;

e) mantener en suspenso toda la cooperación oficial con Honduras, suspender y revisar el proceso de negociación para el Acuerdo de Asociación, procurando que la promoción y la protección de los derechos humanos prevalezca sobre intereses comerciales, y definir una condicionalidad fuerte sobre el futuro de la cooperación con Honduras, que incluya como indicadores los puntos mencionados anteriormente (a) – (d).

10. Finalmente queremos agradecer a todas las y los participantes por su presencia y aportes, al Parlamento Europeo por permitirnos ese espacio de debate, a los eurodiputados/as de todas las bancadas que han asistido a esta conferencia, en particular a la Presidenta de la Delegación para América Central, Emine Bozkurt, y al Vicepresidente de la Delegación en la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana, Willy Meyer, también a los delegados de la Comisión Europea y del cuerpo diplomático de América. Igualmente quiero agradecer a las redes APRODEV, ALOP, CIFCA, FIDH, GRUPO SUR y FIAN por haber co-organizado esta conferencia

Ha sido evidente a partir del debate de hoy, que el seguimiento de la situación en Honduras debe mantenerse con mucha atención en la agenda de la comunidad internacional, en particular de las organizaciones y redes internacionales que velamos por los derechos humanos. Las luchas por la democracia siguen, y también siguen los actos de represión: es imprescindible que seguimos solidariamente acompañando al pueblo de Honduras en esta lucha por la democracia y la vida con dignidad.

Bruselas, 24 de febrero de 2010